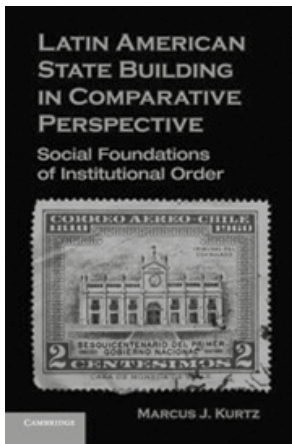


Kurtz, Marcus. 2013. Latin American State Building in Comparative Perspective: Social Foundations of Institutional Order

Cambridge University Press.



Ángel Ragas Rojas¹

El libro inicia evocando dos tragedias provocadas por la naturaleza en la región, teniendo resultados diametralmente opuestos: ¿por qué en unos, y por qué no en otros? Kurtz señala la respuesta: capacidad estatal. Para cumplir con su objetivo, el autor sostiene que la capacidad estatal en esta parte del globo se desarrolló en dos momentos claves: la consolidación de las instituciones políticas luego del proceso independentista, y la primera incorporación a gran escala de la sociedad –en contraposición a las élites– durante los años de la Gran Depresión. El autor se ayuda, entre varios más, de dos conceptos conocidos en las ciencias sociales: las coyunturas críticas y el tiempo de acción. De esta manera, el grado e intensidad de la incorporación a la política de una gran parte de la sociedad dependería de cómo las instituciones habrían de lidiar con ello, y las consecuencias que

desencadenarían sobre el desarrollo de las instituciones políticas.

Kurtz le dedica un capítulo entero a desentrañar temáticas que la literatura habría pasado por alto: la complicada distinción entre crecimiento económico y desarrollo político, la medición de la capacidad estatal y la problemática selección de indicadores, la mala utilización de premisas eurocéntricas para el estudio latinoamericano, los cortes arbitrarios con respecto a períodos históricos que algunos autores realizan, la inadecuada referencia a la “maldición de los recursos” entre otros. Inmediatamente revela los casos que servirán como ejemplos de su argumento: Chile, Uruguay, Argentina y Perú, en orden de capacidad estatal adquirida. La mención al vecino sureño, tanto al inicio del libro, como en el resto de páginas, no es gratuita: el autor aduce que pese a las condiciones similares para los 4 países –y especialmente ventajosas para Argentina y Perú– durante la época colonial, Uruguay y –con mayor énfasis– Chile son aquellos que logran alcanzar su objetivo; mientras que los dos primeros atravesarían épocas de relativa estabilidad, seguidas de crisis políticas y catástrofes económicas.

¹ Licenciado en Ciencia Política por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Es investigador del Grupo de Investigación sobre Capacidad del Estado Peruano. Actualmente trabaja en el área de Sistema de Información de Pueblos Indígenas, en el Ministerio de Cultura. Contacto: angelragas@gmail.com

La comparación establecida con el desarrollo institucional de Chile, remarca procesos políticos que afectaron tempranamente la capacidad de nuestro país de forjarse como un Estado fuerte. Kurtz señala que el carácter determinante entre las relaciones sociales, con relación a la agricultura y minería, así como la cooperación y habilidad de las élites para excluir al resto de la sociedad, como factores que impulsaron la evolución de Chile. Por conocido que pueda resultarnos: las rivalidades entre las élites peruanas no solo impidieron la creación y fortalecimiento de instituciones, además, nos dice el autor, su poca habilidad de establecer control sobre el resto de la población, mayoritariamente indígena, tendría consecuencias sobre la nula incorporación política de esta, y las dificultades ya conocidas que trajo consigo. Así también, se hace mención a las complicaciones originadas por un proceso tardío e inadecuado de industrialización, y a una temprana –aunque no definitiva– movilización de masas. Al igual que en anteriores oportunidades, el caso peruano se presenta tan paradójico que el autor le brinda algunos acápites a reflexionar sobre su poco fortuito pasado y presente.

Finalmente, como todo buen libro, se exponen las posibles limitaciones y complicaciones de la hipótesis desarrollada: se especifican algunas condiciones que afinan el argumento, y se somete a un análisis, corto pero interesante, de algunos supuestos esbozados para el caso de Prusia y Alemania. La claridad metodológica, el orden al desarrollar el argumento, la riqueza de las fuentes, el descarte de explicaciones alternativas, así como las implicaciones teóricas para un futuro desarrollo de la temática, también son aspectos que deben llamar nuestra atención y, de ser posible, tratar de emularlos.